



*Almudena López,
Mg. Sc

Docente de la Carrera de Comunicación Social
Universidad Nacional de Loja
Correo electrónico: almudenalopezfernandez@hotmail.com

El periodismo de datos, el caso ecuatoriano

Data Journalism, the Ecuadorian Case.

RESUMEN

Las instituciones más reputadas en el ámbito de la investigación de la comunicación y el periodismo, como Nieman Foundation¹, Knight Foundation² o European Journalism Center³ señalan el periodismo de datos como una tendencia de la profesión. El objetivo de este trabajo es doble; por un lado se trata de una aproximación al perfil profesional. Por el otro, se pretende observar el estado de la cuestión en Ecuador.

- 1 Es la primera escuela de periodismo en Harvard creada para promover el periodismo de calidad. Fue fundada en 1938 por Lucius W. Nieman, la viuda de Lucius W. Nieman dueño de Milwaukee Journal.
- 2 Knight Foundation es una fundación que apoya el periodismo de calidad, especialmente en innovación.
- 3 The European Journalism Centre (EJC) es un centro dedicado a impulsar un periodismo independiente y de alta calidad.

Palabras clave: Crisis, era digital, Internet, medios de comunicación, periodismo de precisión.

ABSTRACT

The most reputable institutions in the field of communication research and journalism, as Nieman Foundation¹, Knight Foundation² or European Journalism Center³ said data journalism as a profession trend. The aim of this paper is twofold ; on the one hand it is an approach professional profile. On the other, it is intended to observe the state of affairs in Ecuador.

- 1 It is the first school of journalism at Harvard created to promote quality journalism. It was founded in 1938 by Lucius W. Nieman, the widow of Lucius W. Nieman Journal Milwaukee owner.
- 2 Knight Foundation is a foundation that supports quality journalism, especially in innovation.
- 3 The European Journalism Centre (EJC) is a center dedicated to promoting independent and quality journalism.

Keywords: Crisis, digital era, Internet, mass media, precision journalism.

*ALMUDENA LÓPEZ • (Valencia, 1982). Es licenciada en Historia por la Universidad de Valencia y Máster en Contenidos y Formatos Audiovisuales en la Era Digital por la Universidad de Valencia. También es Máster de periodismo de EL PAÍS/UAM. Ha trabajado como periodista en el diario El País (Madrid, España) y como redactora jefa en diario La Hora (Ambato, Ecuador). También ha sido editora de guiones en el departamento de Ficción y Audiencias en Canal 9 (Valencia,

España). Ha participado en el informe sobre “La percepción sobre la libertad de expresión entre los comunicadores del Ecuador”, en la cátedra UNESCO de Cultura y Educación para la paz. Actualmente es docente en la carrera de la Comunicación Social en la Universidad Nacional de Loja y pertenece al Comité Editorial de la revista académica, investigativa y cultural de Educación, Arte y Comunicación (EAC).



Introducción

Las primeras experiencias del periodismo de datos se podrían remontar al siglo XIX. Una de ellas tuvo lugar en mayo de 1821, cuando el periódico *The Manchester Guardian* publicó una tabla donde figuraban todos los colegios de Salford y Manchester con su número de alumnos y el promedio de gasto anual de cada uno de ellos (Rogers, 2011). Esta información estadística, que se aproxima en cierto modo al periodismo de datos actual, es el germen del periodismo de precisión que de desarrollaría un siglo después.

Pese a algunas precoces experiencias que se dieron hace dos siglos, la mayoría de estudiosos coinciden en señalar a Philip Meyer como el padre del periodismo de datos. Este redactor del *Miami Herald* decidió investigar en 1959 por qué resultaban tan costosos los seguros escolares. Tras indagar en distintos documentos públicos y cruzar diferentes datos descubrió que las aseguradoras estaban financiando buena parte de la campaña presidencial de Estados Unidos, lo que explicaba el alto precio de las pólizas (Galindo, 2004). Gracias a esta investigación, Meyer (1993) dio una lección sobre una nueva forma de hacer periodismo situada a años luz del tradicional debido a su

proximidad a disciplinas como la estadística, la sociología y el rastreo de datos digitalizados (Tejedor y Dader, 2011).

El periodismo de precisión tardó doce años en dar el salto de la redacción de un diario al mundo académico. Fue Everette Dennis, quien en 1971 utilizó este término en un curso de periodismo, en la universidad de Oregon, en Eugene (EE.UU.), para referirse a algunos reportajes de difícil clasificación donde se aplicaba el método científico, lo que se contraponía al enfoque literario del Nuevo Periodismo¹ que estaba tan en boga en aquella época.

A día de hoy, el mundo académico y las redacciones siguen estando muy alejadas. Hasta la fecha, muy pocas universidades de habla hispana incluyen una asignatura de periodismo de datos en su malla curricular. En Ecuador, la Universidad de las Américas (UDLA) organizó una clase magistral *on line*, en enero de 2014. El taller fue dictado por Giannina Segnini, jefe de Investigación del periódico *La Nación* en San José, Costa Rica. Segnini lidera un equipo de periodistas y desarrolladores dedicados a hacer periodismo investigación a partir del análisis de bases de

¹ Una nueva corriente del periodismo surgida a finales de la década de los sesenta que combina elementos literarios con otros propios de la investigación.

datos en este país.

Tampoco en las redacciones se han hecho grandes esfuerzos para integrar un equipo que se dedique a investigar bases de datos privadas y públicas. Aunque se están haciendo esfuerzos por aunar experiencias, difundir y elevar el periodismo de datos a las redacciones de los principales medios de comunicación. Una prueba de este creciente interés es la creación del Manual de Periodismo de Datos Iberoamericano, en la que participó el profesor de la Universidad San Francisco de Quito, Paul Mena. Este proyecto, gratuito y abierto, escrito de forma voluntaria por decenas de periodistas, programadores y diseñadores de medios de comunicación y organizaciones de Latinoamérica, España y Portugal pretende dar cuenta del estado del periodismo de datos en Iberoamérica y de paso convertirse en una herramienta útil para poder ejercer el oficio.

Sin embargo, estas dos experiencias no son suficientes. Se debe trabajar con más tesón para que el periodismo de datos tenga más cabida en las aulas universitarias y en los medios de comunicación del país porque es una de las disciplinas con más futuro del periodismo.

La importancia de captar nuevos lectores

El periodismo se encuentra inmerso en un profundo proceso de transformación, especialmente desde que a finales de la década de los noventa, la mayoría de los medios de comunicación inauguraron una versión digital de su producto. Este hecho trastocó el modelo de negocio de los principales diarios del mundo occidental, afectando duramente a su viabilidad económica. Como contrapunto acercó la información a más público que nunca.

De esta situación, los periódicos todavía no han salido airosos. Aún se debate y se define el sistema de financiación para que vuelva a ser más rentable la venta de información. Esta caída de ingresos ha repercutido seriamente en la calidad de los temas que publican, muchos medios se decantan por la agencia oficial, repitiendo los mismos temas con diferente enfoque o publican artículos que banalizan la información, pero a cambio consiguen gran tráfico de visitas.

Sin embargo, desde la generalización del uso de Internet vivimos en una sociedad potencialmente más abierta. Esto ha contribuido a tener más acceso a la información, por tanto, aquellos periodistas que dispongan de los suficientes recursos (tiempo, destrezas técnicas, motivación) estarán en condiciones de desafiar al viejo *establishment* mediático².

¿Qué es el periodismo de datos?

El periodismo de datos es un concepto joven, que continúa fraguándose, lo que impide que exista unanimidad en su definición. Algunos profesionales argumentan que este concepto no es más que una redundancia ya que el periodismo ha tenido en los datos su materia prima desde sus orígenes (Crucianelli, 2013).

Aunque los defensores de esta nueva corriente periodística alegan que se trata de un concepto amplio. Sandra Crucianelli, investigadora y docente del Knight Center, explica que cualquier cosa que se diga hoy del periodismo de datos no es definitiva, aludiendo a su incipiente desarrollo porque obliga al profesional a requerir de nuevas habilidades, porque quienes ejerzan este tipo de periodismo tendrán que saber manejar diferentes programas informáticos, especialmente aquellos que manejen estadísticas.

A qué fuentes recurrir para sacar buenos reportajes es uno de los temas que más preocupa a los profesionales, especialmente a aquellos que están incursionando en esta rama de la profesión. Al fin y al cabo, lo que interesa es encontrar datos interesantes con el fin de encontrar historias que interesen a la sociedad.

Los periodistas más aventajados explican que existen diferentes formas de acceder a los datos, ya sean públicos o privados. Para conseguirlos es recomendable acudir a diferentes organizaciones que cuenten con bases de datos abiertas al público o se pueda realizar peticiones de información.

Además de las búsquedas avanzadas es frecuente usar técnicas de *scrapping*³ para obtener información de páginas web a través de programas como Out Wit Hub o Scaperwiki, empresas que diseñan interfaces para facilitar la extracción y procesamiento de datos.

En realidad, la mayoría de las veces las fuentes de información son datos públicos, documentos que están al alcance de cualquiera y que sólo hay que saber buscar. Lo difícil es saber qué buscar y qué hacer después con esos datos. Un ejemplo claro podrían ser los listados de subvenciones públicas que reciben las ONG, organismos

² Este término hace referencia a las grandes compañías que son dueñas de la mayoría de medios de comunicación.

³ El *scrapping* es una técnica para automatizar la extracción de datos que están en un formato no usable (tablas de HTML que muestran resultados de una búsqueda en una web, por ejemplo), y pasarlos a formatos que luego se puedan procesar de una manera visual, como el .csv o el .xls.

del estado, asociaciones, fundaciones. Esos datos habitualmente están colgados en la red, pero hay que saber buscarlos y analizarlos después para llegar a conclusiones (Valle, 2012).

Una de las mejores materias primas del periodismo de datos son los datos de las administraciones públicas. A ellas van a parar parte de los impuestos de los ciudadanos. Por este motivo, es necesaria que toda esta información que compete a dichos organismos sea pública. Esto explica que en los últimos años se hayan desarrollado iniciativas relacionadas con el *open data* (su traducción sería datos abiertos), que pretende una circulación libre de los datos y el *open government*, que es la aplicación del open data a las administraciones públicas.

Otro punto importante que corre en paralelo al open data son las leyes de transparencia. En Ecuador, la Ley Orgánica de Transparencia y Acceso a la Información Pública (Lotaip) garantiza y norma el ejercicio del derecho fundamental de las personas a la información, conforme a las garantías consagradas en la Constitución Política de la República, Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, Convención Interamericana sobre Derechos Humanos y demás instrumentos internacionales vigentes, de los cuales nuestro país es signatario, según muestra la web de Ecuador Estratégico.

Sin embargo, este esfuerzo por mostrar los datos a los ciudadanos es insuficiente, según Global Open Data Index, una web que se encarga de evaluar a los países sobre su nivel de transparencia. Ecuador, según este portal, ocupó el puesto 43 de los 97 países que participan, bajando diez puestos en el ranking respecto al año anterior que estaba situado el número 33.

El periodismo de datos es posible gracias a la evolución tecnológica, que ha dado lugar a la digitalización de los hechos que suceden en el mundo y el uso de herramientas de intercambio de conocimientos unida a la conciencia cívica y la necesidad de transparencia de los periodistas, activistas, administradores y personas que encuentran representación en las filas de la cultura informal del Open Data (Flores y Salinas, 2012, p. 8).

El periodismo de datos se caracteriza porque la información se obtiene de una gran cantidad de datos, los cuales, una vez extraídos se analizan, procesan, interpretan y muestran de forma comprensible al lector. Para poder ofrecerlos al lector de una manera atractiva se recomienda usar herramientas de estadística y emplear gráficos para visualizar mejor

las cifras. De esta manera, se podrá contar mejor las nuevas historias.

Para el European Journalism Center (EJC) no hay discusión que valga. Desde la institución prefieren dejar al margen si el periodismo de datos es un género nuevo o no, para aclarar que es una forma de hacer periodismo que parte de una tradición más larga, pero respondiendo a las nuevas circunstancias y condiciones.

Aunque puede que no haya una diferencia de objetivos y técnicas, la aparición de la etiqueta de “periodismo de datos” a principios del siglo indica una nueva fase en la que el volumen de datos que está disponible gratuitamente en línea en combinación con sofisticadas herramientas centradas en el usuario, la auto-publicación y herramientas crowdsourcing⁴ permite a más gente trabajar con más datos con más facilidad que nunca (Bradshaw, 2012).

Journalism in the age of data (2010) un libro publicado por el periodista Geoff McGhee para la Universidad de Standford, dónde asegura que ante la ingente cantidad de datos que se generan cada día en el mundo la labor del periodista es “organizar, dar sentido y sintetizar la masiva oleada de información en bruto que el auge de la comunicación digital propicia, pero también diseñar herramientas para que los lectores completen dichas operaciones por sí mismos” (McGhee, 2011).

Para Paul Bradshaw, el periodismo de datos se diferencia del resto por “las nuevas posibilidades que se abren cuando se combina el tradicional olfato periodístico y la capacidad de contar una historia convincente, con la magnitud y el alcance de la información digital disponible”(Bradshaw, 2012, p.20).

El perfil profesional

El profesional que quiera orientarse hacia el periodismo de datos deberá estar preparado para buscar, seleccionar y procesar toda la ingente información de datos a los que hoy tenemos acceso. Una vez haya recopilado los datos deberá “cocinarlos” para convertirlos en piezas informativas comprensibles para los ciudadanos.

Para la primera tarea, es decir, para la búsqueda de la noticia y el tratamiento de datos, el periodista puede rodearse de informáticos o ingenieros que le

⁴ El crowdsourcing es una actividad participativa online en la que un individuo, institución, organización sin ánimo de lucro o empresa propone a un grupo de individuos de conocimiento, heterogeneidad y número variable, la realización voluntaria de una tarea a través de una convocatoria abierta flexible.

ayuden a descifrar la información que contienen las base de datos.

En cuanto a la formación, aunque no es un requisito imprescindible, el periodista deberá tener conocimientos básicos de estadística, programación y diseño. Sin embargo, siendo realistas que una persona reúna todos estos requisitos no es imposible, pero sí complicado. Pero sin duda, los niveles de formación están transformándose para el periodista de datos porque requiere de conocimientos en materias alejadas de las preferencias del periodista convencional, además de las del tradicional. Por tanto, el esfuerzo será doble (Crucianelli, 2013).

Es lo que la profesora Mariluz Congosto denomina ‘periodista híbrido’; en su opinión “tiene que nacer una nueva generación de periodistas híbridos. Deberían crearse carreras mixtas para formar personas que sean técnicas y además sepan comunicar” (Congosto, 2012). Sin embargo, otros profesionales del ámbito, no apuestan tanto por una especificidad tan concreta del ‘Periodista de Datos’ y consideran indispensable para el desarrollo de esta nueva modalidad la creación de equipos de trabajo multidisciplinares.

Experiencias profesionales

En agosto de 2010 el Centro Europeo de Periodismo organizó en Ámsterdam la primera Conferencia sobre Data Journalism; al tiempo que las filtraciones de Wikileaks⁵, publicadas entre otros por *The Guardian*, *The New York Times* o *El País* cambiaron el panorama del Periodismo de Datos y lo acercaron al gran público.

Un entorno web donde reporteros y editores analizaban las declaraciones de políticos, en relación con la realidad, para evaluar el grado de verdad. Es el primer Pulitzer otorgado a un contenido periodístico basado en estadísticas y análisis de datos (Panyagua, 2011).

Los países latinoamericanos más experimentados en el periodismo de datos son Costa Rica, Brasil y Argentina. En el diario *La Nación* de Costa Rica, Giannina Segnini dirige a un equipo de tres periodistas integrados en la sala de redacción del periódico. En realidad, Segnini es la periodista de oficio pero necesita a dos desarrolladores, uno se encarga de la minería de datos (‘limpiar’ los datos, cargarlos y procesarlos). El otro tiene la tarea de desarrollar aplicaciones interactivas. El equipo también tiene acceso a los servicios profesionales de otros



⁵ Portal electrónico que filtró mensajes secretos de la diplomacia estadounidense a diferentes periódicos influyentes en 2010.



Openphoto



Openphoto

departamentos incluyendo el departamento de Sistemas de Información Geográfica (GIS, por su sigla en inglés) para datos de geografía y cartografía y los departamentos de visualizaciones y audiovisuales.

En Brasil, José Roberto de Toledo, columnista y bloguero en el periódico *O Estado* de São Paulo, coordina un equipo de cuatro profesionales dedicados a trabajar con datos. El equipo está integrado por un periodista político, un experto en Excel, que también es periodista, un experto en minería de datos y un desarrollador con experiencia en visualización de datos.

La Nación, periódico nacional argentino erradicado en Buenos Aires, fue premiado con el Data Journalism Award, por un trabajo sobre los gastos del Senado de 2004 a 2013. El trabajo desveló irregularidades en los gastos como el reembolso de dinero por viajes oficiales, que miembros de la Cámara que nunca realizaron. Esta investigación puso entre las cuerdas a los funcionarios del Senado, que tuvieron que responder a las acusaciones. A Amado Boudou, vicepresidente de la institución, se le abrió una investigación judicial para esclarecer las acusaciones. Este trabajó, además, sirvió para demostrar que no siempre el periodismo de datos va ligado al uso de una tecnología de punta para acceder a las buenas historias.

El periodismo de datos en Ecuador

Antes de hablar de periodismo de datos en el Ecuador

se debe reflexionar sobre la labor de los periodistas en Ecuador. La Ley de Comunicación, aprobada en junio de 2013, ha marcado un hito por la creación de nuevas normas jurídicas alrededor de la comunicación.

El país se halla sumido en un profundo cisma entre el gobierno del Presidente de la República, Rafael Correa, con diversos medios de comunicación nacionales y algunos periodistas.

La polémica tiene varias implicaciones para el desarrollo de un periodismo investigativo y de datos en Ecuador. La norma legal fija una serie de regulaciones para los medios de comunicación y periodistas. La Ley crea dos nuevas entidades de control: el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y la Comunicación, y la Superintendencia de la Información y la Comunicación.

El artículo 26 de la Ley de Comunicación alerta de la prohibición de difundir información que, de manera directa o a través de terceros, sea producida de forma concertada y publicada reiterativamente a través de uno o más medios de comunicación con el propósito de desprestigiar a una persona natural o jurídica o reducir su credibilidad pública. Este artículo es el que hace referencia al “linchamiento mediático”, una nueva figura legal que interfiere en el periodismo de investigación y de datos. Es confuso y lo que promueve es la autocensura en los periodistas por miedo a delinquir (Mena, 2012).

En materia de acceso a datos públicos, desde 2004 está vigente en Ecuador la Ley Orgánica de Transparencia y Acceso a la Información Pública (LOTAIP). Esta norma establece una serie de disposiciones para garantizar el derecho de acceso a información pública señalado en la Constitución ecuatoriana.

Sin embargo, la Ley tiene aún limitaciones en su aplicación. A partir de la aprobación de la LOTAIP las instituciones públicas han colocado en sus sitios web una serie de datos relativos a su estructura, directorio, remuneraciones, datos de presupuesto, viáticos, entre otros aspectos (Mena, 2012).

Una de las quejas más habituales por parte de periodistas y ciudadanos es el incumplimiento de los pedidos de información pública porque no siempre son contestados o atendidos de manera correcta. Además, no todas las instituciones entregan el informe a la Defensoría del Pueblo tal y como indica la ley.

Sin embargo, sin dejar de vista el panorama político, donde más esfuerzos debe realizarse es en capacitar a periodistas y ciudadanos sobre cómo hacer un buen

uso de las bases de datos existentes. Con la práctica y sensibilizando de la importancia de un Estado transparente se concienciará a la ciudadanía sobre la importancia del acceso libre a la información.

Conclusión

El periodismo de datos no es una modalidad de periodismo estrictamente nueva y podría ser considerado como la evolución del periodismo de precisión. Debates al margen, lo importante para el profesional es cribar la gran cantidad de datos almacenados en Internet para convertirlos en noticias que interesen a la sociedad.

Para dicha encomienda, el profesional deberá prepararse a conciencia para aprender las numerosas herramientas que existen para analizar, tratar y visualizar los datos.

Este tipo de género periodístico puede suponer una renovación temática por la introducción de informaciones originales o tradicionalmente poco tratadas por los medios aprovechando las ventajas tecnológicas.

También el periodismo de datos introduce una nueva narrativa: la visual. Esta modalidad recurre a los gráficos para explicar mejor la información. Además se trata de una disciplina relacionada con la transparencia y con la información pública, lo que también amplía el ámbito de su investigación.

Todo parece indicar que esta disciplina será una de las vías de futuro para la profesión, por lo que los medios tendrán que entrar en este nuevo ecosistema, apostar por este tipo de informaciones. Ciertamente es que se requiere un nuevo perfil profesional y equipos multidisciplinares, pero también una nueva mentalidad en las redacciones para reformular contenidos y productos. Las oportunidades laborales para los periodistas se verán ampliadas, dentro y fuera de los propios medios. Algo a tener muy en cuenta en tiempos de escasez de expectativas laborales como estos.

Referencias bibliográficas

- Bradshaw, P (2012). *The data Handbook Journalism*. Sebastopol, Estados Unidos: O'Reilly.
- Congosto, M.L. (2012, marzo). Visualización para analizar los resultados de la minería de datos de la Red, [archivo de vídeo]. En: http://medialabprado.es/article/mineria_de_datos_de_la_red
- Crucianelli, S. (2013). ¿Qué es el periodismo de datos? *Cuadernos de Periodistas*, 26, pp. 106-124.
- Flores, J. y Salinas, C. (2012). Sinergias en la construcción del Nuevo Periodismo derivadas del Data Journalism y el Transmedia Journalism, [en línea]. III Congreso Internacional Comunicación 3.0 "Las media Enterprises y las industrias culturales, Investigar la Comunicación y los Nuevos Medios". Salamanca, España. En: http://www.2ip.es/wpcontent/uploads/2013/01/sinergias_construccion_nuevoperiodismo.pdf
- Galindo, F. (2004). Propuesta de periodización histórica y evolución conceptual del Periodismo de Precisión. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 10, pp. 97-112.
- McGhee, G. (2011). *Journalism in the Age of Data*. Barcelona, España: Universitat Oberta de Catalunya.
- Mena, P. (2012). *Manual de Periodismo de Datos*. PDF WEB <http://manual.periodismodedatos.org/paul-mena-erazo.php>
- Meyer, P. (1993). Periodismo de precisión: Nuevas fronteras para la investigación periodística. Barcelona: Bosch.
- Panyagua, S. (2011). "Periodismo de datos, nueva profesión de autodidactas", en [sorayapaniagua.com](http://www.sorayapaniagua.com), diciembre: <http://www.sorayapaniagua.com/2011/12/04/periodismo-de-datos-nuevaprofesion-de-autodidactas/> (Consulta: 9 de septiembre 2012).
- Rogers, S. (2011). "The first Guardian Data Journalism: May 5, 1821". En: *theguardian.com*, 26 de septiembre de 2011. Disponible en: <http://www.theguardian.com/news/datablog/2011/sep/26/data-journalism-guardian> [19-10-2013].
- Tejedor Fuentes, L.; Dader García, J. L. (2011). El patrimonio del César ante el Perro Guardián: un análisis de Periodismo de Precisión sobre la transparencia económica de los miembros del Gobierno en España. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 17, (2), pp. 431-455.
- Valle, A. (2012). Periodismo de datos, *LaRazon.es*, (31.5.12). En: http://www.larazon.es/detalle_hemeroteca/noticias/LA_RAZON_462087/6856-periodismo-de-datos-por-angel-valle